

FIACRO YRÁYZOZ.

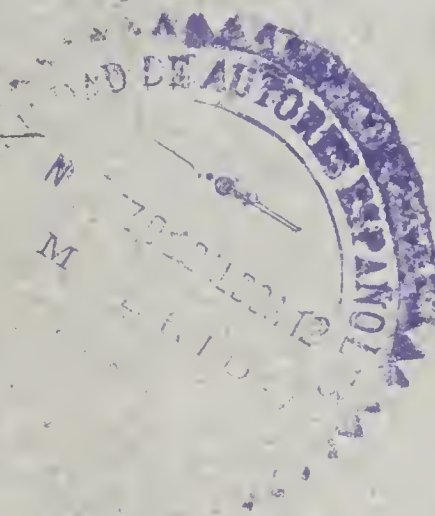
La Perla Negra

JUGUETE COMICO-LIRICO

en un acto y tres cuadros, en prosa y verso

MÚSICA DEL MAESTRO

DON TOMÁS L. TORREGROSA



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1904

5

LA PERLA NEGRA

JUGUETE COMICO-LIRICO

EN UN ACTO Y TRES CUADROS, EN PROSA Y VERSO

ORIGINAL DE

FIACRO YRÁYZOZ

música del maestro

DON TOMÁS L. TORREGROSA

Estrenada en el TEATRO MODERNO el día 9 de Febrero
de 1904



MADRID

E. VELASCO, IMP., MARQUÉS DE SANTA ANA, 11 DUP.º

Teléfono número 551

—
1904



A la primera de nuestras primeras actrices cómicas

Loreto Prado

su admirador y amigo afectísimo,

Fiacro Yáñez.

REPARTO

PERSONAJES

ACTORES

| | |
|---|--------------------|
| DOLORES (<i>La Perla Negra</i>)..... | SRTA. LORETO PRADO |
| LA SEÑÁ ANGIUSTIAS (vieja gitana)..... | SRA. CASTELLANOS. |
| EL DOCTOR GUIXOLS (médico catalán)..... | SR. CHICOTE. |
| PACO (profesor de guitarra)..... | VERA. |
| EL TÍO JUMILLOS (viejo gitano). | SOLER. |
| DON ADRIÁN (abogado andaluz).. | PONZANO. |
| TORIBIO (criado gallego)..... | NART. |
| EL ESGALICHAO (gitano)..... | VELÁZQUEZ. |
| CHALÁN 1.º..... | MORALES. |
| IDEM 2.º..... | GONZÁLEZ. |
| UN PARROQUIANO..... | CASTRO. |

Hombres y mujeres del pueblo bajo de Sevilla. Bailaoras y tocaores. Coro general

La acción en Sevilla.—Epoca actual

Derecha é izquierda las del actor

El telón del cuadro segundo, que tan extraordinario efecto produjo, fue construído por el reputado pintor escenógrafo señor Martínez Garí.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

Un cafetín cantante de Sevilla de última categoría, lleno de gente. Al fondo, pequeño escenario con su tablado, al que se sube desde el café por una escalerilla. En escena, veladores, divanes y banquetas. Puerta de entrada con cortinaje á la derecha, y otra al fondo izquierda, que es por donde salen y entran los artistas á ejecutar sus números. El local, alumbrado con farolillos de papel de colores y modestos quinqués de petróleo. El público se compondrá de gente del pueblo, chalanes, mozas de rompe y rasga, soldados, gitanos, etc., etc. En una mesa, en el proscenio derecha, estara la SEÑÁ ANGUSTIAS y el CHALÁN 1.º y 2.º bebiendo aguardiente. Una camarera servirá á los parroquianos. La mesa del proscenio izquierda estará desocupada.

ESCENA PRIMERA

Antes de levantarse el telón y durante el preludio, se oirán dentro palmas, bravos, olés, etc., etc., y al levantarse, aparecen en el tablado una bailaora ejecutando un número de baile andaluz, á gusto del compositor; cuatro cantaoras con palillos y un tocaor de guitarra. Baile muy animado por las «frases» y «jaleos» del público, que son de rigor. Terminado el baile, entre grandes aplausos de los concurrentes, se retira la bailaora y los demás por la puerta del fondo izquierda. Sigue la música hasta el final del cuadro.

Música

CHAL. 1.º ¡Eso é bailá con gracia!
 ¡Uy, qué chiquiyal!

CHAL. 2.^o ¡Pa bailá con salero
las de Seviya!

ANG. Pos ahora vasté á vé
lo que es la verdá,
cantando y bailando
con harbiliá.

CHAL. 1.^o ¿Qué va á sé?

ANG. ¿Qué va á sé?
Pos lo vaste á sabé.

Un tanguito la mar é grasioso
que canta Dolores
en ese tablao,
y con un movimiento é caera
que deja é cuarquiera
desencanijao

(Imitando los movimientos de caderas.)

Ar mirá su parmito gitano
tóo er mundo se alegra,
y no es por mentí,
que por argo le yama la gente
la Perla negra

der Guadarquiví. (Los chalanés se ríen.)

CHAL. 1.^o ¡Ay, qué vieja tan alegre!

ANG. Sí, señó, ¿no lo he de sé
si la he crio á mis pechos
dende er punto de nasé?

(Levantándose.)

Voy á esirle que se avive
y no se haga de esperá,
que hay aquí dos forasteros
que la quieren escuchá.

CHAL. 1.^o } (Riéndose de verla.)

CHAL. 2.^o } ¡Já, já, já, já!

(Vase contoneándose mucho por la puercecita del foro izquierda. El público, impaciente, aplaude y golpea los vasos con las cucharillas, alternativamente, con ese ritmo característico que se emplea en los teatros. Tiempo de polka, durante la cual se dirá la...)

ESCENA II

EL TÍO JUMILLOS, PACO y EL ESGALICHAO, por la puerta de la derecha. Tipos de gitanos

JUM. (A Paco.)
Si es que tú eres un hombre,
esta es la ocasión.

(Bajo al oído.)
Tu mujé te la pega,
palabra de honó.
Fijate en la cansione
que suele cantá,
y verás qué copliyas
tan intensionás.

PACO
Lo veré, tío Jumiyo,
y si eso es verdá
voy á armar una bronca
que sea soná.

JUM.
Vente aquí y desta mesa
te pues enterá.

PACO
Vamos ande osté quiera.
(¡Mardita sea la!..)

ESG
(Bajo al tío Jumillos.)
(Es tan cándido el probe
que paese un *gillí*)

JUM.
(Déjalo, como riña,
la *Perla* es pa mí.)

(Se sientan los tres al velador del proscenio izquierda.
El público vuelve á aplaudir y á golpear rítmicamente
los vasos como antes y aparece en el tablado DOLORES.
Todos el aparecer la aplauden.)

ESCENA III

DICHOS y DOLORES

CORO
¡Ole ya
la gachíl!

CHAL. 1.º (Al 2.º)
¡Esta es *La Perla negra!*
¡Venga de ahí!
(Pequeña pausa en la orquesta.)

DOL. (Hablado y dirigiéndose al público, después de salu-
dar.)
¡Buenas noches, señores!
VOCES ¡Olé las mujeres!
DOL. ¿Qué va á ser?
PAR. ¡La canción del caracol!
VOCES ¡Eso! ¡El caracol! ¡El caracol!
DOL. ¿Con... movimiento?
VOCES ¡Sí, sí!
CHAL. 1.º ¡Eso! Sobre tóo er movimiento.
DOL. (Lo de toas las noches.) Güeno, pos aten-
sión... ¡y ande er movimiento!
(Sigue la música.)

DOL. Er gitano que sea probe
que no tenga mujé bonita,
porque un día que se descuidie
yega un rico... y se la quita.
(Baila, jaleándola desde el público.)

Mi marío sa puesto ar sol,
¡caracoll
y mirando de frente está,
¡camará!
á su vera no pases tú,
¡ay, Jesú!
que si pasas te va á encuná,
¡camará! (Baila.)

CORO Mi marío sa puesto ar sol,
¡caracoll etc., etc.

DOL. Er que quiera viví tranquilo
con la esposa que Dios le ha dao,

aunque note cuarquiera cosa
debe hasé que no lo ha nótao.

—
Mi marío sa puesto ar sol,
¡caracoll! etc.

(Acaba el tiento por completo; aplauden los concurrentes y Dolores saluda desde el tablado, y bebe cañas, que le ofrecen los parroquianos.)

ESCENA ÚLTIMA

EL TIO JUMILLOS, PACO y EL ESGALICHAO

JUM. (Bajo á Paco.)
(Ahí lo tienes, Paco,
ya te lo he probao...)

PACO (Levantándose y fuera de sí.)
¡Ea, cabayeros,
esto s'acabao!

(A Dolores.)
Y pa que no cantes
más esa cansión,
vas á ver ahora
mi resolución.

(Sube furioso al tablado, se abalanza sobre Dolores, golpeándola, acogotándola y haciéndola caer al suelo. Dolores grita. La señá Angustias, que estará en escena con los Chalanés, sube gritando al tablado para impedir la lucha. Los concurrentes al café, unos de pie y otros subidos en los divanes, gritan desafortadamente. El tío Jumillos y el Esgalichao, sacando las navajas, tratan de impedir que algunos parroquianos suban en ayuda de Dolores. Fórmese un cuadro plástico que dé idea del escándalo monumental, á gusto de los directores de escena. Fuerte en la orquesta y)

MUTACIÓN

CUADRO SEGUNDO

Telón corto. El Puente de Triana, de noche, efecto de luna y vista panorámica de Sevilla

ESCENA PRIMERA

La SEÑÁ ANGUSTIAS y DOLORES por la derecha. Esta viene llorando

- ANG. Vamos, niña, no yores de ese móo
y ascucha por favó cuatro palabras,
que aunque no soy tu mare propiamente
no ha fartao tanto así, conque ten carma.
- DOL. (Llorando.)
¡Es verdá, señá Angustias, ya le escucho
y me pué osté desí lo que pensaba!
- ANG. A tí t'han lesionao argo mu gordo
y te pué resurtá la groma cara.
Con esos patatuses que tú tienes
y esos ataques que te dan de rabia,
una noche te queas en er sitio
sin podé prenunsiá ni una palabra;
y si á esa enfermedá que tiés adrento
le añides seis ú siete gofetás
como esas que te ha dao hoy tu marío,
no te quió carculá lo que te aguarda.
- DOL. (Llorando.)
¿Y qué le voy jasé?
- ANG. Ponerte en cura
y haserte resetá como Dios manda.
Sa menesté que un méico te vea.
- DOL. ¿Er qué? (Llorando.)
- ANG. ¿Pos qué ha de sé?... ¡Tu *idiosingrasia!*
- DOL. A mí no me ven eso, anque me ajorquen.
- ANG. Pero oye...
- DOL. ¡Así me maten!
- ANG. ¡Ignoranta!

quieo desí la lengua y los purmones
y er purso, en fin, y lo que te haga farta.
DOL. Eso ya es otra cosa.

ANG.

Mira, niña,
si lo hase po rubó, no seas pava,
que yo estuve una ve si me las lío
ú si no me las lío, con tersiana,
me dijo mi cuñáa que viesse á un méico
que vive, no m'acuerdo ahora en qué plasa,
le consurté, me vió, le hablé der caso,
me dió una melesina muy barata...

DOL.

¿Y no se las lió?

ANG.

¿Yo? No, señora;
él fué er que se lió con mi cuñáa...
pero, en fin, que me puso como nueva
en custión poco más de una semana.

DOL.

Si se empeñaste, güeno.

ANG.

Sí, me empeño.
Ahora mismo te vienes á mi casa
y mañana te digo yo las señas
del dortó, te reseta, y santas pascuas.

DOL.

(Gimoteando.)

Está bien, señá Angustias, veré ar méico
y haré en seguía lo que osté me manda,
que aunque osté no es mi mare propiamente
(Rompiendo á llorar.)
¡no ha fartao tanto así!...

ANG.

(¡Y jué una lástima!)
¡Amos, vente, y no pienses cosas tristes!
¡Alégrate, mujé! (Dolores sonrfe forzadamente.)
¡Bien hechol! ¡Anda!

DOL.

(Dirigiéndose hacia la izquierda.)

(Llorando y quejándose.)

¡Ay, mi mare, mi mare!

ANG.

(Vuelve creyendo que canta.) Pero, niña,
¿te vas ahora á arrancá por seviyanas?

DOL.

¿Qué me voy á arrancá?

ANG.

¡No es este sitio!...

DOL.

¡Si es que me quejo!

ANG.

¡Ah, ya; me figurabal...

DOL.

(¡Qué animal es... mamá!)

ANG.

¡Vamos e prisa!
que nos va á amanésé. ¡Vámonos, anda!...
(Vase izquierda.)

DOŁ. Yo creo que m'ha roto alguna cosa
que me debe jasé bastante farta.
¡Ay, maresita!
(Vase lloriqueando cómicamente detrás de la señora
Angustias.)

ESCENA II

TÍO JUMILLOS, PACO y el ESGALICHAO por la derecha

Música

JUM. ¡Ven pa acá, niño!
PACO ¡Ya estoy aquí!
JUM. Tú eres un hombre.
PACO ¡Creo que sí!
JUM. ¡Tú eres un hombre!
ESG. Sí que lo es.
JUM. ¡Tú eres un hombre! (Con solemnidad.)
PACO ¡Güeno, y van tres!
JUM. Con lo que has hecho
lo has demostraó.
PACO Es que me he puesto
mu sofocao.
JUM. ¡Es que conservas
la dignidá!
ESG. ¡Tú eres un hombre!
¡Sí que es verdá!

—

PACO (Yo no sé si escamarme
con este tío,
pero ya voy estando
arrepentío.)
JUM. (Mientras viva con éste
no me hará caso,
voy á ver si consigo
desapartarlos.)
ESG. (Este viejo es un cuco
que ve mu largo,
y anda á ve si consigue
desapartarlos.)

—

(El tío Jumillos saca la petaca y le ofrece un pitillo á Paco, y el Esgalichao una cerilla, encendiéndola y apagándola al compás con la música)

JUM.

(A Paco,)

¡Toma!... ¡Fuma!...

PACO

(Tomando el pitillo,) ¡Venga!...

JUM.

(Al Esgalichao.)

¡Eh!

¡Dale!...

ESG

¡Digo!... ¡Toma... tú!

(Presentándole la cerilla encendida.)

JUM.

¡Chupa!...

ESG.

¡Duro!...

JUM.

¡Firmel!...

ESG.

¡Mas!..

PACO

¡Bueno!

JUM.

(Al Esgalichao.)

¡Chico!... ¡Sopla!

ESG.

(Soplando la cerilla)

¡Fú!(Todo muy á tiempo.)

JUM.

(Llevándolo al otro lado de la escena.)

¡Ven pa acá, niño!

PACO

¡Vamos á ve!

JUM.

¡Tú eres un hombre!

PACO

¡Dale! ¿otra ve?

JUM.

¡Es que conservas

la dignidá!

PACO

(Ni una seboya

repite má.)

JUM.

Esos arranques

que tú has tenío

son de un valiente...

ESG.

(Por Jumillos.) (¡Valiente tío!)

JUM.

Y como sabes

mi estimasió...

¡déjala, Paco,

es lo mejón!

PACO

(Yo no sé si escamarme
con este tío... etc., etc.)

ESG.

(Este viejo es un cuco
que ve mu largo, etc.)

JUM.

(Mientras viva con éste
no me hará caso, etc.)

Hablado

- JUM. Güeno, pos, al asunto, que es la fija,
y ascucha si tú quieres mi consejo.
¿Tú sabes, dí, lo que es delicuesa?
- PACO Sí que lo sé... pero que no m'acuerdo.
- ESG. ¡Iguar me pasa á mí!...
- JUM. (¡Y á mí!) Corriente.
Pos bien, la elicaesa en er sujeto
es una cosa güena y mu sagrá
que se suele yevá por aquí entro. (El pecho.)
Y el hombre delicao que tié esa cosa
no debe consentí serví de juego
á una mujé como la tuya, Paco,
que sólo gosá con tomarte er pelo.
¡Tío Jumillos!
- PACO ¿Qué pasa?
- JUM. ¡Osté exagera!
- PACO ¿No seas infelí que no exagero!
- JUM. ¿No ve lo que hase la Dolores, Paco,
ca ve que en er café canta flamenco?
¿No ves los guiños que se jase siempre?
¿No oyes las coplas que se canta luego?
Una mujé, señó, como es la tuya,
que yama la atensión del universo
con su cara gitana que da envidia
y sus ojos briyantes que dan miedo,
y así que asoma er só, sale de casa
á lusí los andares de su cuerpo,
y se está á la mañana, y á la tarde,
y á la noche, de juerga y de bureo,
¡ó no tienes dos ojos en la cara
ó has de vé que eso no é pa nada güeno!
- PACO ¡Sí que soy desgrasiao!
- JUM. Porque tú quieres.
- ESG. ¡Tamién eso é verdá!
- PACO ¿Porque yo quiero?
- JUM. ¿Pos qué debo jasé?
- JUM. Lo que hasen tóos
los que son delicaos por sus adrentos.
Lo que ha hecho Juan er de la tienda é vinos.
- ESG. Lo que hizo Sarvaor er Malagueño...

- JUM. Y Pepe Luis er de la Güena sombra...
ESG. Y Marselino el der luná de pelo.
JUM. Pedí que te consean er divorsio
que viene á sé, hablando en otros términos,
separasión, ar pá que de presonas,
de bienes mancomunés y terrenos.
ESG. (¡Lo que sabe este tío!)
JUM. De este móo,
sin cuestionés ni broncas, ni jaleos,
tú te queas tan libre como enantes,
eya libre también... ¡y tóos contentos!
Pero, es que...
PACO ¡No te achiques!
JUM. ¡Ten coraje!
ESG. (¡Como yo le convensa me la yevo!)
JUM. (Después de vacilar.)
PACO ¿Que hay que hasé?
JUM. (¡Ya cayó!) Oye, si quieres,
y en dos palabras te diré el remedio.
Conozco un abogao... ¡güena presonal!
que en custión de divorsio é un talento,
y si valdrá er gachó, que en cuatro mese
que yeva trabajando en estos pleitos,
ha divorsiao doscientos matrimonios
y están jasiendo cola otros doscientos.
Mañana te diré yo aonde vive;
te presentas, le esplicas er suceso,
y una vez empapao te vas tranquilo
que él hará lo demás, ¿te enteras?
PACO (Como resignándose.) ¡Güeno!
Pero eso va á costarme mucha guita...
JUM. No hase farta parné.
PACO ¿De vera?
JUM. Ni esto;
porque él é un señó tan campechano
que á todo er que lo vé dise lo mesmo.
—«¡Esto no vale ná!»—Conque si quieres
más barato entoavía, pide ar sielo.
Ahora vamos en cá der tío Melindres,
tomamos dos chatitos de lo güeno
y á dormir á mi casa, pa que orvies
esa pena que son tu sufrimiento.
¡No te aflijas, ni estés con esa cara
que parese arrancá de un cristo viejo!

- PACO ¡Es verdá! (Fingiré que estoy alegre
pá que no vayan á tomarme er pelo.)
- JUM. ¡Vamos, anda! (Yéndose por la izquierda.)
- PACO ¡Ayá voy!
- ESG. (Yéndose también.) ¡Vamos é prisa!
- PACO (Cantando.)
Esta pena que me ajoga.
- JUM. (Volviendo á salir creyendo que llora.)
¿Te vas ahora á poner á hasé pucheros?
¡No yores arma mía!
- PACO (Fingiendo alegría.) ¡Si no yoro!
Si es que quise cantá por lo flamenco.
- JUM. ¡Eso ya es otra cosa!... (¡Ya se alegra!) (Vase.)
- PACO (Con tristeza.)
(¡Como la güerva á vé, no tié remedio!)
(Vase detrás cantando flamenco, fingiendo alegría.—
Música en la orquesta.)

MUTACION

CUADRO TERCERO

Patio de una casa elegante, estilo andaluz. Muchas plantas, sillas, mecedoras, jarrones, etc. La puerta del foro tendrá la cancela abierta y una chapa de metal dorado, con un letrero que diga: HORAS DE CONSULTA, DE DIEZ A DOCE. Dos puertas, una á la derecha y otra á la izquierda, en primer término, y otra en segundo derecha ó al foro, que se supone que comunica con la habitaciones del piso alto. Pleno día y mucha luz.

ESCENA PRIMERA

DON ADRIÁN, sentado en una mecedora, ojeando un libro. TORIBIO, criado gallego, con una regadera en la mano, riega los tiestos que adornan el patio

TOR. (Canturreando la canción del cuadro primero, con acento gallego muy pronunciado y siempre el mismo verso.)

 Mi maridu hase puestu al sol,
 ¡caracol!

 Mi maridu hase puestu al sol,
 ¡caracol!

ADR. Toribio, hijo...

TOR. ¡Señor!

ADR. ¿Quiés haserme er favó é cayá?

TOR. Si nun hablo, señor.

ADR. Es que estás cantando y me molesta.

TOR. ¡Ah! sería sin saberlu. Usté desimule, pero como uno está oyendu todú el santu día la cuplita de moda, se le escapa á uno sin darse cuenta.

ADR. Bueno, pos que no se repita.

TOR. Está bien, señor. (Sigue regando.)

ADR. Ya tengo ganas de terminá esta dichosa demanda. Desde que vine de Cái y abrí mi bufete en Seviya, tóos mis asuntos son iguales. ¡Divorcios! No paese sino que se ha desarroyao la *divorsiomanía*... Hoy tengo que informá en la audiencia y conviene refrescá

las ideas. ¡Vamos á vé el artículo cuatrocientos ochenta y uno! (Buscando eu el libro que está leyendo.) ¡Veamos! (Leyendo.) «Constituye motivo de divorsio: primero...» ¡Ah, este es! (Lee bajo, meciéndose y canturrea distraído.)

Mi marío sa puesto ar só,
¡caracol!

Mi marío sa puesto ar só...

(Toribio, al oír canturrear á su amo, se ríe y se dirige á él con picardía.)

TOR. ¡Señor!

ADR. ¿Qué?

TOR. Que está usted siéndume infiel. ¡Jé, jé!

ADR. ¿Qué dices?

TOR. Que yo he dejadu en paz á *mi maridu* y ahora la emprende usted con él. (Siéndose estúpidamente.)

ADR. ¡Diablo de cansión! Tienes razón, hijo, tiés razón. ¡Ya me he contagiado!

TOR. Y ahora que recuerdu, señor.

ADR. ¿Qué?

TOR. Que nuestro vecinu el médicu, el Doctor Guixols, hame preguntadu si está usted en casa porque desea visitarle.

ADR. (Levántandose.) ¿Guixols? ¿Ese médico catalán que vive al otro lao der pasiyo?

TOR. ¡El mismu, sí, señor!

ADR. ¿Y qué le has dicho?

TOR. Le he dicho que sí; que puede pasar cuando guste.

ADR. ¡Animal! Si sabes que ese señor me carga; que es mú antipático, que es un pelmaso, que no le pueo ve...

ESCENA II

DICHOS y el DOCTOR GUIXOLS

GUIX. (Asomando por el foro.) ¿Se puede pasar? (Con acento catalán.)

ADR. ¿Eh?

TOR. ¡Ya está aquí!

ADR. (Transición; muy cariñoso.) Adelante, señor Dor-

tó. ¡Pos ya lo creol! ¡No fartaba má! ¡Adelante! ¿Cómo vamos? (Muchos eumplidos.)

GUIX. Muy bien, ¿y vosté?

ADR. ¡Perfectamente!

GUIX. ¿Qué es eso? ¿Estaba vosté riñéndole al criado?

ADR. ¡Naturá! Sabiendo los deseos tan grandes que tengo de ver á osté, desirle que no estaba en casa... ¡Vamos, hombre, no sé como no lo mato! (Amenazando é Toribio.)

GUIX. ¡Oh, no, al contrario. me ha dicho que estaba vosté en casa y que me resibiría con mucho gusto.

ADR. ¡Ah, más vale así! Es que si yega á desirle que no, lo mato, vamos, lo mato. (A Toribio.) Tú, avíame la ropa que tengo que salí é casa ensegúa.

TOR. Está bién. señor. (¡Qué embustero!)

ADR. ¡Ah! Y tráete ar paso unas cañitas pa orsequiá ar Dortó.

TOR. ¡En seguida! (Vase Toribio y vuelve luego con unas cañas, botella, etc., que coloca en un velador, yéndose otra vez por la izquierda. El Doctor y don Adrián, se sientan en las meedoras uno enfrente del otro y dirán esta éseena meeiéndose y bebiendo euando se indique.)

ESCENA III

EL DOCTOR y DON ADRIÁN

ADR. Tome usté asiento, quería vesino.

GUIX. Con mucho gusto. Resibí la tarjeta que vosté tuvo la amabilidadat de mandarme ayer con motivo de mi fiesta onomatopéyica...

ADR. ¡Onomástical!

GUIX. Bueno, de mi santo; an Tarragona la llamamos onomatopéyica, y me he dicho: ¡Qué caramba! Nada mes natural que estrechar las relaciones, ¿verdat, vosté?

ADR. Sí, ná mas naturá. Éa, una cañita á la salud de su santo... *onomatopéyico*. (En guasa.)

- GUIX. ¡Oh! Así se dise. Gracias, gracias, y ésta por la prosperidat de sus negocios forales.
- ADR. ¡Forenses!
- GUIX. Bueno, del foro; an Tarragona le llamamos forales. (Beben.)
- ADR. ¡Vamo, arriba! (Bebé.) ¡Vaya, vaya, con el Doctor!... (Recordando.)
- GUIX. ¡Guixols! (Sacando una tarjeta.) Jaime Guixols, Doctor en Medisina, miembro honorario de la Academia de Munich y especialista en las enfermedades del corasón. Horas de consulta, de dies á dose. Gratis á los pobres.
- ADR. (Cogiendo la tarjeta.) Bueno, la conservaré tóa mi vía. Y osté, ya sabe Adrián Suárez y Suárez, abogao y especialista, según han dao en desí, en divorsios. Horas, lo mismo que osté, de diez á dose, pero gratis, ni ar verbo divino.
- GUIX. ¡Jé, jé, jé! ¡Qué grasioso! ¡Qué grasioso! ¡Ni al verbo!... Y á propósito, señor de Suero... digo, de Suárez, ¿por qué ha tenido vostet la ideya de dedicarse á los divorsios?
- ADR. ¿A que no sabe osté porqué?
- GUIX. Yo, no. Por eso lo pregunto.
- ADR. Bueno, pos se lo voy á desí, en confiansa. Porque me gustan la mar las mujeres.
- GUIX. ¡Oh, también á mí, pero no ma explico!...
- ADR. ¡Muy sensiyo! ¡Verasté! Toda mujé que viene á mi consulta, es porque está harta de su marío, ¿verdá?
- GUIX. ¡Verdat!
- ADR. Y por lo tanto, una vez separáas der marío, quean toas disponibles y en situasión de armití sustituto... ¿y qué mejó sustituto que el abogao que las libra der cautiverio y la tiranía de su esposo?
- GUIX. ¡Caramba! ¡Caramba! Veo que entiende vostet la aguja de mareyar...
- ADR. ¡Pche!... Tengo mis pretensiones... Además; casi toas mis clientes empiesan insinuándose, lo tengo observao, así é que me dan la mitá der camino andao... y luego... conquista segura.

GUIX ¡Jé, jé, jé! ¡No está mal pensado! Pos mire vosté; yo también he hecho mis conquistas con motivo de mi especialidad.

ADR. ¿Sí, eh?

GUIX. ¡Sí, señor! Hase algún tiempo vino una paciente á consultarme sobre el corasón, an compañía de su cuñada. ¡Deu, y qué noya! ¡Qué cuñade!... Una gitana con unos ojos... así, y una boquita... así, y un cuerpesito... así; en fin, que m'anlió.

ADR. ¡Jé, jé, jé! ¿Y la gitana?...

GUIX. ¡Oh! ¡Una dislocación! Como yo soy de Tarragona, se encaprichó de mí de tal manera que no tuve mas remedio que desir:—¡Ea, la casa por la ventana!—Y como era tan caprichosa, en año y medio de relaciones me costó esa mujer, lo menos, lo menos... doscientos reales.

ADR. ¡Sería mú estrecha la ventana! (En guasa.)

GUIX. ¡Oh, mucho! ¡Qué gracioso es vostet!

ADR. ¡Vaya, vaya, con el Doctor!... (En tono de burla.) Roschil.

GUIX ¡Guixols, Guixols! (Saca otra tarjeta.) Jaime Guixols, Doctor en Medisina, Miembro honorario de la Academia de Munich y especialista...

ADR. ¡Ya, ya lo sé! (Se guarda otra vez la tarjeta.) Vaya otra cañita á la salud de la cuñaa. (Beben.)

GUIX. (Levantándose.) Ea, he oído que tiene veste que salir de casa y no quiero entretenerle más.

ADR. (Levantándose.) Como usté quiera, querío vesino.

GUIX. (Despidiéndose.) Yá sabe vosté donde me tiene á su disposición. Si algo se le ocurre...

ADR. Lo mismo le digo.

GUIX. Un recadito y ya estoy aquí.

ADR. O yo estoy ayá.

GUIX. Gracias, muchas gracias.

ADR. ¡Vayasté con Dios!

GUIX. Hasta otro rato, ¿eh?

ADR. Eso, hasta otro rato. Váyaste con Dió, Dorató... Roschil... (En guasa.)

GUIX. (Volviéndose desde la puerta y sacando otra tarjeta.)

- ¡Guixols! ¡Jaime Guixols! Doctor en medicina, miembro honorario...
- ADR. No, basta, ya lo sé, ya lo sé. ¡Vaya usted con Dió!
- GUIX. Guixols, ¿eh?... Guixols. (Vase foro después de muchos saludos y cortesías.)
- ADR. Ya se fué; ¡gracias á Dió! (Llamando.) ¡Toribio! ¡Toribio!...

ESCENA IV

DICHO y TORIBIO puerta izquierda

- TOR. Señor, todo está listu en su gabinete.
- ADR. Bueno. (Sacando el reló.) Fartan quinse minutos; en cuanto den las dose, sierras la cansela y no resibe á nadie.
- TOR. Está bien.
- ADR. Voy á aviarme. (Vase puerta izquierda.)

ESCENA V

TORIBIO y DOLORES por el foro

- DOL. (Desde la puerta.)
Por las señas que traigo, se conose que aquí debe de sé: (Leyendo la chapa.)
(Entrando.) «De diés á dose.»
¡Güenos días!
- TOR. (¡Ulé! ¡Buena barbiana!)
- DOL. ¿Está er señó Dortó?
- TOR. (De buena gana la echaba dos piropos.) (Alto.) Sí, señora; está el señor Ductor, pero es que ahora que me den dos guantás en los carrillus si nun debe encuntrarse en calzuncillus.
- DOL. ¡Pa mí que eso es igual! A lo que vengo es na más que á que vea lo que tengo, á hasé de *pe* á *pá* lo que er me diga, y á ve si acaba, ar fin, esta faitiga.

- TOR. (Alegre.)
(¡Qué mujer!)
- DOL. ¿No le avisa?
- TOR. Ya lo creu.
(¡Qué ocasión para echarla un chicoleu!)
(Se pone en jarras adoptando una postura flamenca.)
Por ustez, ¡úle ya! como ustez quiera
avisu yo á la vencidaz entera...
(Se va acercando á Dolores y ésta huye poco á poco,
estrañada hasta que se indique.)
- DOL. (¡Qué animal!)
- TOR. ¡Ule ya! Si soy más finu
que un platu de habichuelas con tocinu.
- DOL. (¿Qué dice?)
- TOR. Pa pupila y pa gatera
el gachó que te mira, retrechera.
¡Ulé tu madre!
(Yendo hacia ella y recogándose la americana en forma
de chaquetilla.)
- DOL. ¿Qué? ¡Quita, sopenco!
- TOR. ¿No estás viendu, mujer que soy flamenco?
Aunque en Lugu nací, por suerte mía,
tengu todú el *aqué* de Andalucía,
y por pescarme á mí entran en ganas
casi todas las chicas sevillanas.
- DOL. (¿Pero qué está disiendo este alcornoque?)
- TOR. ¡Ule ya! (Cogiéndola por el talle.)
¡Mi gachí!
- DOL. (Rechazándola.) ¡Que no me toque!
- TOR. ¿Soy yo guitarra, ó qué?
- TOR. (Persiguiéndola.) ¡Que yo te abrace
que es lu que en lus amores satisface!
- DOL. ¿Pos no quiere abrasarme?...
- TOR. ¡Por supuesto!
- DOL. ¿Pero vamos á vé? ¿Qué va á ser esto?
(Encarándose con él y abanzando hasta hacrle entrar
en la primera izquierda.)
¿Es que osté s' ha creío
que una mujé de grasia y de trapío
se pone nunca pa serví de juego
al alcanse e las manos de un gayego?
(Otro empujón.)
¿Es que osté, criatura,
jasiéndose ilusione se figura

que es osté tocaor... de seviyanas?
Pos si es así, se quea con las ganas;
y si quíe osté tocá con tar malisia
sargasté en el correo de Galisia,
y en Lugo ó en Marín ó en Ortigueira
tócaste, si le gusta... la muñeira.

(Empujándole.)

Conque avise osté al amo deseguíá,
y no me vengasté con fantesía
porque soy yo capá, si osté no quiere,
de entrar á verlo yo, ¡pa que se entere!
¡Ea, pronto!

TOR.
DOL.

(Asustado.) ¡Ya voy!

¡Es que le pego!

¡Ahora mismo! ¡Enseguía!...

(Después que ha entrado y riéndose.)

¡Habrá gayego!

ESCENA VI

DOLORES. Suspira fuertemente, coge una silla volante y se sienta junto á la concha. Luego saca un pitillo y lo enciende cuando se indica

¡Y tóo por los hombres
y por sus querereres!

¡Mare de mi arma qué desgrasiaítas
somos las mujeres!

(Fijándose en una espectadora.)

¿Que no? ¿Quién lo dise
con esa sonrisa?

¡Es una sortera! ¡A esa con er tiempo
se lo irán de misa!...

¡Ay! ¡Tóos son iguale!

¡Tóos son unos piyo!

¡Er ma complasiente de tóos no vale
lo que éste pitiyo!

(Poniéndoselo en la boca y quitándoselo en seguida como cayendo en la cuenta.)

¡Ah! Y ostés dispensen.

Es que en mí es costumbre.

¿Me dejan que fume? Pos con su premiso.
¿Quién me presta lumbre? (Pausa.)
¿Naide dise ná?
¡Qué esconsideraos!
¡Cuando yo desía que tóos los hombres
están ya... apagaos!
¡No hay fuego en sus ojos
pá darnos candela!
Tóo son palabra y conversasione...
y esa... ¡pa su agüela!
(Enciende una cerilla y fuma.)
¿Ven ostés el humo
de esta bocanáa?
¡Pos así son toas sus palabras, toas;
le soplan... y náa!
Se meten mu hondas
por nuestros oíos,
y ar pronto paese que suenan aentro
con durses soníos;
y an iguá que el humo
que á los ojos va...
¡cuando más sonriente estamo
nos jasen yorá! (Fuma.)
(Tosiendo y restregándose los ojos.)
¿No lo ije? ¡Dale!
¡Ya me dió yorera!
¡Tan mala es, á vese, como un desengaño...
la Tabacalera! (Fuma.)
Veneno e los hombres
sus promesas son,
¡como esto es veneno que mata espasito
si yega ar purmón!...
y aunque así, á sabiendas,
nos envenenamos...
¡con qué complasensia á eyos les oímos...
y esto lo aspiramos! (Fuma)
A vese el impurso
de nuestros deseos,
apurà er cariño: como una coliya
nos quema los deos...
¡y es que en los pitiyos
como en los amores,
ar sabé que se van acabando,
paresen mejores! (Fuma.)

Por eso á mi Paco
le quieo de vera;
na más porque pienso que puée orviarme
por otra cuarquiera,
y eso ya me jase
más daño, presumo...
¡que er fumarme un sigarro de á quince
tragándome el humo!
(Se levanta rápidamente como oyendo voces dentro.)
Pero yega gente.
¡Esto se ha acabao! (Tira la colilla y la pisa.)
No digan ostées ni que yo le quiero,
ni que yo he fumao.
Por má que er cariño
y las tagarnina,
se huelen de lejos, se siguen los rastros...
¡y ar fin... se adivina!

ESCENA VII

DICHA, TORIBIO y DON ADRIÁN de levita y sombrero de copa,
que dejará al entrar sobre una silla

- TOR. Aquí está, señor. Esta es la joven que le
está esperandu.
- ADR. Bueno; y tú yévate eso. (Toribio coge la botella,
cañas etc., y vase segunda derecha.) (¿Eh?) (¡Buena
mujé!)
- DOL. Mu güenos días. ¿Sigue osté bien, señó
Dortó?
- ADR. Bien, gracias, ¿y osté?
- DOL. Yo mal, mu mal; ca vé peó; esto ya no es
vía.
- ADR. (Er principio e toas.)
- DOL. Sé que osté tié mucho *pesqui* y vengo á con-
surtarle pa ve si me saca de pena y güervo
á tené la alegría que he tenío siempre.
- ADR. (Vamos, otra que quié separarse de su ma-
río.) Pos, osté dirá.
- DOL. Yo soy casáa.
- ADR. (Lo que yo desía.)

- DOL. Me yamo Dolores Vázquez, pa servir á osté, pero soy más conosía en Seviya por *La Fer-la negra*. Soy cantaora der café andalú...
- ADR. Ya, ya.
- DOL. Y toas las noches está aqueyo así e gente, pa oirme cantá lo de... (Cantando.)
Mi marío sa puesto ar só.
¡Caracoll! etc.
- ADR. ¡Adelante, adelante!
- DOL. ¡No se artere osté, señó, que no ha sío más que empesá! Pos verasté; anoche por unos infundios y una mala voluntad que le *tien á* mi marío Paco Revuerta, profesó e guitarra y ofisiá der Mataero, pa servir á osté, armó una bronca fenomená y...
- ADR. Sí, ya lo he leído en los periódicos de la mañana, y... le puso á osté la mano en la cara.
- DOL. No, señó; me la puso en tóo er cuerpo. Fue una palisa generá.
- ADR. Entonse fundaremos er motivo en malos tratos.
- DOL. Sí, señó; los malos tratos, ese es er motivo de haber venío. Porque yo padesco der corasón, ¿sabe osté? y como me dan unos patatuses mu grandes, un día me queo en er sitio y en fin, que así no pueo viví.
- ADR. Naturalmente.
- DOL. Por eso quieo que osté se entere bien de lo que sa menesté y me diga que debo jasé.
- ADR. (Y es guapa la cantaora.) No tengo inconveniente, pero le advierto que necesito conoser más detayes...
- DOL. Ya me lo han advertío. Los que osté quiera. (Haré lo que m'ha dicho la señá Angustias.) Le partisipo á osté, que yo no soy como esas niñas *chocantes* que tien rubó. ¡Yo no! Plame osté lo que sea que no me ruboriso.
- ADR. (¿Eh? ¡Ya empieza á insinuarse!)
- DOL. Téngaste. (Alargándole la mano para que le tome el pulso.) Pué osté cogerla si quiere.
- ADR. (¡Caracoles! Esta es más desahogá que las demás.) ¡Bueno! (Le coge la mano y la acaricia.)
- DOL. A mí me cuesta trabajo siertas cosas, ¿sabe

osté? porque una no está acostumbrá... pero en fin... Lo prinsipá é que se acabe esta fatiga.

ADR. Se acabará, se acabará. (¡Pero muy guapa!)

DOL. ¿Quié osté que saque la lengua?

ADR. ¡Muchacha, no! ¡No es necesario!

DOL. Ya le he dicho que no tengo rubó.

ADR. (Ya lo veo, ya.) Mire usted joven, hoy tengo que salí de casa con urgencia y como pa formarme idea de su situación tengo que hasé indagaciones...

DOL. ¡Ah, vamos! ¿tié osté prisa? Pos hijo haberlo dicho.

ADR. (Yendo á coger el sombrero y mirando el reloj con impaciencia.) Nesesito conosé siertas interioridades...

DOL. Las que hagan farta. (Se quita el mantón de Manila.)

ADR. Nesesito pruebas. Haserme cargo e la verdá, en fin...

DOL. Pos ahora mismo. (Empieza á desabrocharse el cuerpo del vestido.)

ADR. Pero, hija, ¿qué vasté hasé?

DOL. Lo que osté ha pedío.

ADR. Yo no he pedido tanto. ¡Já, já, já!

DOL. ¿Cómo que no?

ADR. ¡Já, já, já! (No es poco desahogá.)

DOL. Pero, ¿qué es eso? ¿Es que se vasté á burlá de mí? (Don Adrián sigue riéndose.) ¡Oigasté, que de mí no se ríe naide. (Empieza llorando suavemente y acaba con mucha rabia y muchos aspavientos.)

ADR. No es eso, mujé, no es eso.

DOL. Eso hará osté porque ve que soy mujé y que soy probe... y porque no tengo quien me defienda... Si fuea una duquesa, no se burlaría así. ¡A buen seguro! ¡Tóos son iguales! ¡Probesita e ñosotras! ¡Mar cabayero! ¡Ay que no pueo má! ¡Ay, que me da er mal! ¡Ay, ay, ay! (Cae sin conocimiento y con un ataque convulsivo sobre una silla.)

ADR. ¡Eh! ¡joven, joven! (¡Esto solo me fartaba!) Güerva osté en sí, haga osté er favó... ¡Y en la Audiencia que estarán esperando! ¡Señoral! ¿Y qué hago yo? ¡Ah, sí, ér dortó!... ¡Toribio! ¡Toribio!

ESCENA VIII

DICHOS y TORIBIO. Todo esto muy rápido

- TOR. ¿Llamaba el señor?
ADR. Corre á buscá á nuestro vesino el méico.
TOR. ¿Qué ocurre?
ADR. Que le ha dao un síncope á esta mujé.
¡Anda e prisa!
TOR. ¡Voy volandul! (Vase foro.)
ADR. (Dándole aire con su sombrero.) Joven, joven...
haga osté er favó de no morirse todavía que
ya viene un méico... ¡Por vía e Dio! ¡Caracoles!
(Sacando el reloj.) ¡Qué dirán en la Audiensial!
¡Ah!
TOR. Ya está aquí er dortó. (Sale á su encuentro.)

ESCENA IX

DICHOS, el DOCTOR GUIXOLS y TORIBIO. Este se acerca á Dolores y le sopla fuerte como para hacerla volver en sí. Esta escena muy rápida también

- GUIX. ¿Qué es eso? ¿Qué ocurre?
ADR. A esta cliente que le ha dao un ataque. Socórrola usté mientras yo vuervo. ¡Tengo una *vista* urgente! Ahí se quea osté.
GUIX. Vaya vostet tranquilo, que no tengo prisa. Ya he dicho en casa que si va algún cliente me lo manden aquí.
ADR. Gracias, doctor... (Recordando.) Doctor...
GUIX. ¡Guixols! (Va á sacar otra tarjeta.) Jaime Guixols... Doctor en Medicina...
ADR. ¡Sí, ya lo sé, abur! (Vase deprisa foro.)
GUIX. (Gritándole desde la puerta.) Miembro honorario de la Academia de Munich... ¡No me oye! ¡Veamos á la pasiente! (El Doctor toma el pulso á Dolores y la reconoce aplicando el oído sobre el corazón.) ¡Bah! Esto no vale nada. Un pequeño desvanesimiento, con alteraciones de las funciones de la digestión. Se le pasará pronto.

- (A Toribio.) Oye: ¿tenéis en casa alguna cama desocupada?
- TOR. Sí, señor. Ahí dentru hay una cun los colchones sobrantes.
- GUIX. Entonses, ayúdame á colocarla allí. Vamos á ver, despasito, ¿eh? (Entre los dos cogen á Dolores en brazos y la llevan por la primera derecha.)
- TOR. ¡Y cómu pesa! (¡Claro, de oru macizul!)
- GUIX. ¡Caramba! ¡An Sevilla pesan más que an Tarragona!... ¡Despasito! ¡Despasito! (Vanse puerta derecha.)

ESCENA X

PACO y luego el DOCTOR GUIXOLS y TORIBIO

- PACO (Por el foro y fijándose en la chapa.) ¡Justo, aquí él!... He yamao en la otra habitación preguntando por el abogao, y me han dicho que es aquí. Veo que no me han engañao.
- GUIX. Ea, ya está colocada. (A Toribio.) Ahora, prepara eso en seguida, ¿eh?
- TOR. Al momentu, señor. (Vase segunda derecha.)
- GUIX. ¿Eh? (Viendo á Paco.)
- PACO Servior de osté. (Descubriéndose.)
- GUIX. Muy buenos días. (¿Quién será?)
- PACO Osté dispensará si vengo una mijita retrasao y no es hora de consurta, pero cuando yegué á la casa y yamé en la otra habitación estaban dando las dose en la Girarda.
- GUIX. ¡Ah! ¿viene vosté de la otra habitación?
- PACO Sí, señó, y ayí me han dicho qué aquí.
- GUIX. (¡Oh, un pasiente!) Bueno, pues tome vosté asiento, y diga lo que se le ofrese. (Se sientan en las mecedoras.)
- PACO Pos verá osté. Yo soy casao y hase dos meses que vengo pasando las moráas.
- GUIX. ¡Caramba! ¿Conque las moradas? ¡Mire vosté que es raro!
- PACO Sí, señó, mucho. Sé que osté es un talento pa estas cosas y vengo á consurtarle pa vé lo que me dise.
- GUIX. ¡Adelante!

- PACO Yo quieo la mar á mi mujé, creasté que sí, pero eya es un poco... vamo, no sé cómo esirlo... Un poco alegre.
- GUIX. ¡Ya! Un poco saragatona, vamos, un poco saragatera, ¿eh?
- PACO Eso, yo soy mu delicao, y como hay cosas que á uno le jasen má daño que una puñalá, me disen los amigos que no debo viví con eya.
- GUIX. ¡Oh, es un buen consejo!
- PACO ¿Osté cree que sí?
- GUIX. ¡Quién lo duda! Un hombre delicado debe procurar sierta separasión marital...
- PACO Eso dise er tío Jumiyo.
- GUIX. Y eso dise Hipócrates.
- PACO ¿También? (Ná, que s'han empeñado tóos en que me esaparte é mi mujé.)
- GUIX. ¡Bueno, bueno, bueno! Vamos á ver. ¿Vostet fuma?
- PACO (Alargando la mano para coger el pitillo, creyendo que se lo ofrece el Doctor.) Sí, señó; muchas gracias.
- GUIX. No; lo preguntaba para tomar antesedentes.
- PACO ¡Ah, ya!
- GUIX. ¿Vostet bebe?
- PACO Cuando me convían.
- GUIX. ¡Qué grasioso! Vamos le gusta á vostet de gorro, ¿eh?
- PACO Y ha de sé mansaniya, que es lo que más me gusta. Es mi debiliá. En cuanto yo veo mansaniya... er delirio.
- GUIX. Bueno, bueno, bueno... ¿Y dóloures?
- PACO ¿Dóloures? ¡Como siempre! Por la mañana... por la tarde y por la noche... en tóos laos. ¡Ese es er mal!
- GUIX. ¡Oh, pero sa corregirá!
- PACO ¡Ojalá Dió!
- GUIX. Bueno, buenc, bueno. ¿Y cómo andamos de...? (Haciendo con la mano el movimiento que suelen los médicos para indicar... el estado del vientre y usted perdone.)
- PACO ¿De guitarra? ¡Mu bien!
- GUIX. ¡Jé, jé, jé! (¡Qué grasiosos son estos andalu-ses! Lllaman á eso guitarra.) ¡Bueno, bueno,

- bueno! (El Doctor acerca su silla, á la de Paco y trata de cogerle la mano para tomarle el pulso. Paco retira la silla algo escamado. El Doctor vuelve á arriarla y Paco repite el juego. Por fin le coge la mano tomándole el pulso.) No tenga vostet miedo, que no le haré daño. Ahora, desabróchese vostet un poco.
- PACO (Levantándose.) (¿Pero, qué está disiendo este tío?)
- GUIX. No tenga vostet reparo; estamos solos.
- PACO ¿Pero, oigá osté? (Indignado.)
- GUIX. No tenga vostet miedo. (Le obliga á sentarse de nuevo, le desabrocha el pecho y se inclina para auscultarle. Todo con gran sorpresa de Paco, que demostrará en los gestos y actitudes.)
- PACO (¿Pero qué irá á hasé este hombre?) ¡Ah! Como no quiea vé si tengo delicaesa... Er tío Jumiyo dise que se yeva po aquí entro ..
- GUIX. (Después de darle unos golpecitos en el pecho y aplicar el oído sobre el corazón.) ¡Nada!
- PACO ¿No contestan? ¡S'habrán ío de paseo!
- GUIX. ¡De paseo! (Riéndose fuerte.) ¡Pero qué grasio-sos son estos andaluses! ¡De paseo! (Dándole golpecitos en la cara.) ¡Já, já, já!
- PACO Pero, oigasté...
- GUIX. ¡Tiene gracia! ¡Já, já, já! (Cada vez más fuerte.)
- PACO (Incomodado.) ¿Pero me va osté á tomá er pelo?
- GUIX. ¡Sí, señor; digo, no, señor! ¡Já, já, já!
- PACO ¡Ea, pos eso no lo aguantol (Gritando.)

ESCENA XI

DICHOS y DOLORES, que asoma á la primera derecha

- DOL. Pero, ¿quién grita?
- PACO (Viéndola.) ¿Eh? ¡Eya! (Corre hacia la puerta.)
- DOL. ¡Mi marío! (Se mete y cierra la puerta violentamente.)
- GUIX ¿Qué está disiendo?
- PACO (Golpeando á la puerta.) ¡Dolores!... ¡Dolores, abre, abrel...
- GUIX ¡Su marido! ¡qué complicación!

- PACO ¿Qué hase ahí escondía esa mujé?
GUIX. (Azorado.) Pues no... no lo sé... Yo...
PACO Ha venío á verle á osté, y osté la ha escondío... Aquí hay lío...
GUIX. No, le juro á vostet que no.
PACO ¿No? Pos ahora vasté á cantarlo. (Saca una enorme navaja.)
GUIX ¡Favor! ¡Socorro! ¡Favor!
PACO ¡Cáyese usté! ¡Viejo verde! ¡Prevaricaor!
GUIX. (Asustadísimo.) ¡Socorro! ¡Favor! ¡Socorro! (El Doctor huye cómicamente por la escena y Paco le persigue, hasta que, dando tropezones, llega á la primera puerta izquierda y se mete cerrando con violencia.)

ESCENA XII

PACO, luego DOLORES

- PACO ¡Ya lo he enchiquerao! Este no sale sin que yo le vea. (Guarda la navaja.) ¿Y qué hará ahí mi mujé? ¿Habrá venío también á ver al abogao porque quié esapartarse e mí? ¡Eso sí que no! ¿Estará sola? ¡Por vía e Dió! (Mira por la cerradura de la llave de la primera derecha.) ¡Está sola! ¡Y va á salí! Veré si la sorprendo. (Se oculta detrás de un macizo de tiestos que habrá en el patio á la derecha.)
DOL. (Asomando con precaución.) ¡Ya no está Paco! (Saliendo.) ¿A qué habrá venío? ¿Estará enfermo?
PACO (Acercándose por detrás con sigilo, la sorprende agarrándola por un brazo rápidamente.) ¡Quieta!
DOL. ¡Ay, Paco!
PACO Er mismo. ¡Te piyé!

Música

- PACO (Con sorna.)
¿Se pué sabé
á qué has venío aquí?
DOL. (Afirmando.)
¡Se pué sabé!

DOL. ¡Yo na!
PACO ¡Pos yo na!
DOL. (Con desprecio.) ¡Bah!
PACO (Idem.) ¡Bah!

(Nuevo gesto de desprecio. Dolores cruza por delante de Paco y vuelven á sentarse en las mecedoras, pero cada uno en la que ocupaba antes el otro. Siguen balanceándose. Pausa.)

PACO (¡No me jase caso!)
DOL (¡No quié na conmigo!)
PACO (¡Esto no lo paso!)
DOL (¡Ahora se lo digo!)
PACO (¡Ya mira!)
DOL. (¡Ya mira!)
PACO (¡Pos ahora va á ve!) (Levantándose.)
 ¿Qué quieres?
DOL. ¿Qué quiero?
 Lo vas á sabé.

¿Te paese bonito,
te paese desente,
ni digno ni propio
de un hombre valiente
armá esa bronca
que armaste tú ayé,
y aluego ponerle
la mano en la cara á tu probe mujé?
¿Te paese bonito?
Si dises que sí,
anda, y en la vía te acuerdes de mí.
¡Siempre te he querío,
y hoy te orviaré!
¡Anda y no me mires,
no te quieo ve!

PACO ¿Te paese bonito,
te paese desente
cantar esas coplas
elante de gente,
sabiendo to er mundo

que yo estoy ayí
pa ve si se ríen
y aluego en mi cara se burlan de mí?
¿Te paese desente?
Si dices que sí,
¡mardita la hora que te conosí!
Yo también te quiero,
y hoy te orviaré...
¡Anda, y no me mires,
no te quieo ve!

DOL. Naide se ríe de tí por eso.
PACO ¡Er tío Jumiyos dise verdá!
DOL. ¡Si es un granuja que me camela
y no me deja viví en pal!
PACO ¿Y me ha mentío?
DOL. Como un canaya.
PACO ¿Y esos son líos?...
DOL. De su invención.
PACO ¿Y tú me quieres?
DOL. ¿Que si te quiero?
(Abrazándole.)
¡¡Con too mi corasón!!

PACO ¡Ay, Dolores de mi vía,
qué alegría ar fin me da,
si como uno te he querío,
como sien te quiero ya!

DOL. ¡Ay, Paquiyo de mi arma,
qué alegría siento ya,
que si mucho te he querío,
hoy te quiero mucho má!

PACO Ven á mis brazos,
no mientes, no.
¡Tú eres la *Perla*
que quiero yo!

DOL. ¡Siempre contigo,
no miento, no!
¡Tú eres el hombre
que quiero yo!

PACO ¡Ay, Dolores! etc.
DOL. ¡Ay, Paquiyo! etc.

Hablado

PACO ¡Ay, qué alegría, Dolores! Estoy más contento que un gato cuando le rascan.

DOL. ¡Y yo, Paquiyo e mi armal

PACO ¿Conque es desí que er granuja der tío Jumiyos quería robarme tu queré, que es lo que más me alegra en er mundo? Pos déjale que yo le vea.

DOL. No le jagas caso y esprésialo.

PACO Es verdá... lo espresio... Pero... pero... oye. .

DOL. ¿Qué?

PACO Que á tóo esto no me has dicho á qué has venío aquí.

DOL. (Reconviniéndole con cariño.) ¡Seloso! He venío á vé ar méico pa esto de mi enfermedá.

PACO ¿Qué?

DOL. Lo que te igo.

PACO ¿Lo vé? Ya me estás mintiendo, ¿lo vé?

DOL. ¿Yo?

PACO Si aquí no vive ningún méico.

DOL. ¿Cómo que no? Me lo irás á mí.

PACO Te digo que no, ea.

DOL. Pos yo te digo que sí.

PACO Lo vas á vé. (Se dirige primera izquierda golpeando la puerta) Sárgasté, amigo; no tenga osté mieo. ¡Ahora verás!

ESCENA XIII

DICHOS y el DOCTOR GUIXOLS

GUIX. (Asomando la cabeza con mucho miedo.) ¿No hay peligro?

PACO No, señó; pué osté salí.
GUIX. ¿Ha envainado vostet el cortaplumas?
PACO Sí, señó. Vengasté acá. (El Doctor se acerca.)
DOL. (¿Quién será este señó?)
PACO Vamos á vé. ¿Es verdá que esta mujé ha venío á consultarle á osté? ¿Sí ú no?
GUIX. ¿A mí? ¡No, señor!
PACO ¿Lo estás viendo? (A Dolores.)
DOL. Naturá. Como que yo he venío á vé ar méico.
GUIX. Oh, no; eso no es verdat.
PACO ¿Lo estás viendo? (A Dólores.)
GUIX. Esta jóven ha venido á buscar al abogado...
PACO (Rápido.) Que es osté.
GUIX. (Idem.) No, señor, que es el otro.
DOL. (Idem.) Yo he venío á ver ar méico.
PACO (Idem.) Que es el otro.
GUIX. (Idem.) No, señor, que soy yo.
PACO ¡Osté qué ha de sé!
GUIX. ¡Si lo sabré yo!
DOL. ¿Pero qué lío es este?

ESCENA XIV

DICHOS y DON ADRIÁN, por el foro

ADR. Gracias á Dió que terminé en la Audiensia
DOL. Aquí está er Dotó. (Los tres corren á su encuentro.)
PACO Llega osté á tiempo.
GUIX. Ahora lo verán vostés
ADR. Pero, ¿qué pasa aquí?
DOL. Oigame osté...
PACO Va osté á desí la verdá.
GUIX. Convensa vostet á esta gente. (Todas estas frases que dicen Dolores, Paco y Guixols á un tiempo.)
DOL. Y á ver si yo miento...
PACO Que á mí no me engaña naide.
GUIX. No quieren hacerme caso... (Todos hablan á la vez con gran confusión y rápidamente.)
DOL. Que en mi vía he fartao á la verdá...
PACO ¡Y quieo aclará este lío!
GUIX. ¡Y piensan que estoy mintiendo!

- ADR. (Gritando.) ¡Pero carma, señore, carma, y que hable uno solo!
- DOL. ¡Yo! Vaste á vé.
- PACO No, yo. (Disputan.)
- ADR. ¡¡Unoll!
- PACO Digasté, ¿es verdá que esta mujé, qué es la mía, ha venió á consultarle á osté?
- ADR. Sí, señor, es verdá.
- DOL. ¿Lo vé? (A Paco.)
- GUIX ¿Y no es verdat que vosté es abogado?
- ADR. ¡También eso es cierto.
- PACO (A Dolores.) ¿Lo vé? Luego no has venió á ver ar méico.
- DOL. ¿Cómo que no?
- GUIX No, señora.
- DOL. Entonse, ¿pa qué me cogía la mano?
- PACO ¡Ah! ¿Pero te cogía la mano? (Ademán de sacar la navaja.)
- ADR. (Asustado.) ¡Yo, no! Eya s'ha empeñado.
- GUIX. ¡Ah, yal ¡Ja, ja, ja! (Riéndose mucho.)
- PACO Güeno, ¿pero me quién ostés explicar?...
- GUIX ¡Ja, ja, ja! Sí señor. ¡No sea vosté *asa'turo!* Yo les diré á vostés lo que ha pasado. (Hablan bajo los cuatro, riéndose)

ESCENA ÚLTIMA

DICHOS, la SEÑÁ ANGUSTIAS, luego TÍO JUMILLOS

- ANG. (Por el foro.) (¡A vé si aquí me dan rasón!) Viendo á Dolores.) (¡Justo, aquí está!... ¡Y él también!) Pero, niña, ¿no t'han acabao de reconosé la *indiosingrasia*?
- DOL. (Riéndose.) Vengasté, señá Angustias, que e lanse e chistoso.
- ANG. ¿Pos qué te ocurre? (Se acerca al grupo.)
- ADR. (Siguiendo la conversación y riéndose.) Y esta joven me ha estao hablando creía de que yo era er méico...
- GUIX. (A Paco.) Y vostet á mí tomándome por el abogado.
- PACO (Riéndose.) Pos sí que ha tenió grasia.
- DOL. Como yo ví esa plancha... me colé.

- GUIX. ¡Y *planche!*
ANG. ¡Naturá! Este señó es er dortó que yo te esía y el que te debe da la melesina.
- GUIX. (¿Dónde he visto yo á esta vieja?) (Habla bajo con don Adrián.)
- DOL. (A Angustias.) No, ya no me jase farta melesina. Lo que me va á curá ya lo tengo; er cariño e mi Paco.
- PACO Ese no te ha de fartá.
- ANG. Qué, ¿habéis jecho las pase? (Muy alegre)
- PACO Sí; porque me he enterao de tó. Sé que ese tío Jumiyos e un granuja.
- ANG. Eso e verdá. No creas que voy á efenderle porque sea mi cuñao.
- PACO Y como le güerva á ve se lo ví á desí en su cara.
- ANG. Harás bien.
- JUM. (Desde el foro.) Pero, niño, ¿te vas á pasá la vía e consurta?
- PACO ¡Ahí está! Ya no me jase farta consurta.
- JUM. ¿Que no?
- PACO No, señó; y lo que osté ebe hasé, es quitarse en seguía de elante, si no quié osté salí en una camiya.
- JUM. Pero, hombre, ¿qué estás disiendo?
- PACO ¿Qué? Ahora lo vaste á ve. (Paco se abalanza sobre el tío Jumillos para pegarle; don Adrián y el Doctor se interponen separándolos para evitar la riña. Todos gritan) (1)
- DOL. ¡Paco!
- GUIX. Pero, hombre, ¿qué es eso?
- ADR. Haya pas, que están ustés en mi casa. (Don Adrián habla á un lado de la escena con Paco, Dolores y Angustias, y el Doctor Guixols al otro con el tío Jumillos.)
- PACO Es verdá, tié osté rasón.
- ANG. Ea, vámonos.
- GUIX. (¡Ah, ya recuerdo quién es esta vieja!)
- DOL. Sí, vámonos y ahí se quea ese... ¡canaya!
(Movimiento de rabia en el tío Jumillos. El Doctor le detiene.)

(1) De derecha á izquierda: Angustias—Paco—Dolores—Don Adrián—Guixols—Tío Jumillos.

JUM. (A Guixols.) ¿Lo ve osté? Y tó por quererla. Por haberla jecho el amó.

GUIX. ¡Oh, no se meta vostet en aventuras que salen caras! Yo no he tenido más que una *amanta* y esa ma costó un dineral. Por sierto que era la cuñada de esa vieja.

JUM. ¿Qué? (Gritando con sorpresa.)

TODOS ¿Eh?

GUIX. ¡Sí, señor!

JUM. ¡Mi mujé! (Todos se ríen.)

TODOS ¡Já, já, já!

GUIX. ¿El? (¡Anda demonio!)

JUM. ¡Ar fin lo he sabío!... ¡Pos ahora me las vas-té á pagá! (El Doctor huye dando voces por el foro; tío Jumillos le persigue, yéndose los dos.)

DOL. (A Paco.) ¡Ahí lo tienes! ¿Lo ve? ¡Donde las dan las toman! (Bajando al proscenio del brazo de Paco y dirigiéndose al público.)

Y si es que á ostés les alegra verme er braso de este piyo, aplaudan á mi Paquiyo...

PACO ¡Olé!

DOL. Y á *La perla negra*.

(Música en la orquesta y)

TELON

ADVERTENCIA

Para la disposición de los cuadros, trajes y tipos de los principales personajes de la obra, véanse las fotografías publicadas por la acreditada revista **EL TEATRO** en su número correspondiente al mes de Febrero.

OBRAS DE FIACRO YRAYZOS

- Vino pardillo*, sainete en un acto y en verso, original.
- Cuestión de cuartos*, juguete cómico en un acto y en prosa, original.
- Máquinas «Singer»*, juguete cómico-lírico en un acto y en prosa, música del maestro Nieto.
- Diente por diente*, juguete cómico en un acto y en verso, original.
- Los Molineros*, zarzuela cómica en un acto y en prosa, música del maestro Jiménez.
- La Tertulia de Mateo*, sainete lírico-político en un acto y en verso, original (ó.^a edición), música del maestro Nieto.
- Las Propinas*, pasillo en un acto y en verso, original.
- Caballeros en Plaza*, pasillo lírico en un acto y en prosa, original, música del maestro Jiménez.
- Los Callejeros*, sainete lírico en un acto y en verso, original, música del maestro Nieto.
- La Beneficiada*, pasillo lírico en un acto y en prosa, música del maestro Brull.
- Madrid-Club*, revista cómico-lírica en un acto en prosa y verso, original, música del maestro Nieto.
- La Corista*, juguete cómico en un acto y en prosa.
- Los Embusteros*, juguete cómico-lírico en un acto, escrito sobre el pensamiento de una obra francesa, música del maestro San José. (3.^a edición.)
- La Política*, boceto de costumbres lugareñas en un acto, y en verso, original.
- Los Langostinos*, juguete cómico en dos actos y en prosa, original. (2.^a edición.)

¡*Garibaldi!* pasatiempo cómico-lírico en un acto y en prosa, original, música del maestro Fernández Caballero.

La boda del cojo, zarzuela cómica en un acto y en prosa, original, música del maestro Brull.

La madre del cordero, zarzuela en un acto y en verso, original, música del maestro Jiménez (3.^a edición.)

Los impresionistas, juguete cómico en un acto y en verso, original.

El cascabel al gato, juguete cómico en un acto y en prosa, original (2.^a edición).

¡*Pobres forasteros!*, revista lírica de actualidad, en un acto y en prosa y verso, original, música del maestro Brull.

La mujer del molinero, zarzuela en un acto y en prosa, original, música del maestro Jiménez (2.^a edición.)

Los voluntarios, zarzuela cómica en un acto y dos cuadros, en prosa, original, música del maestro Jiménez.

Viento en popa, zarzuela cómica en un acto y en prosa, original, música del maestro Jiménez. (3.^a edición.)

Los de Úbeda, juguete cómico en un acto y en prosa, original.

El Señor Corregidor, zarzuela cómica en un acto y dos cuadros, en prosa, original, música del maestro Chapí.

De vuelta del Vivero, zarzuela madrileña, en un acto y tres cuadros, en prosa, música del maestro Jiménez. (3.^a edición.)

La Roncalesa, zarzuela en un acto y en verso, música del maestro Larregla.

El mantón de Manila, boceto lírico en un acto y tres cuadros, original y en verso, música del maestro Chueca. (3.^a edición.)

La luz verde, zarzuela cómica en un acto y dos cuadros, en verso y prosa, original, música del maestro Vives. (2.^a edición.)

Joshé Martín, el tamborilero, zarzuela cómica en un acto y tres cuadros, en verso y prosa, original, música del maestro Jiménez.

La noche de «La Tempestad», pasillo lírico en un acto y tres cuadros, original y en prosa, música del maestro Jiménez.

Polvorilla, zarzuela cómica en un acto y cinco cuadros, en prosa y verso, música del maestro Vives (2.^a edición)

Lola Montes, zarzuela cómica en un acto y tres cuadros en verso y prosa, original, música del maestro Vives. (2.^a edición.)

El escudo de armas, juguete cómico en un acto y en prosa, original.

Patria nueva, fantasía comico-lírica en un acto y cinco cuadros, original, en prosa y verso, música del maestro Vives.

La perla negra, juguete cómico-lírico en un acto y tres cuadros, en prosa y verso, música del maestro Torregrosa.



Los ejemplares de esta obra se hallan
de venta en todas las librerías.

Será considerado como fraudulento
todo ejemplar que carezca del sello de
la Sociedad de Autores Españoles.